

Misael Moya
Méndez

*Acerca de la parcelación
como recurso estilístico
en la literatura española
actual*

E

n la tercera edición corregida del clásico *Diccionario de términos filológicos* de Fernando Lázaro Carreter (1971) aún no aparece registrado el fenómeno de la parcelación. Sin embargo, su presencia ha sido advertida en la literatura hispana; lo mismo en el castellano antiguo de un autor como el infante don Juan Manuel que en el español moderno de autores de la talla del Premio Nobel de Literatura Camilo José Cela.¹

La presencia del fenómeno en cuestión se explicaría con mayor fundamento en las formas arcaicas del castellano en evolución que en las expresiones del español moderno y normado. En tanto desviación de la norma – tras derivarse de una irregular manera de concebir la sintaxis de un texto, e identificarse con un uso atípico del punto y seguido –, el uso contemporáneo de la parcelación adquiere un fundamento y un valor estilístico, amparable, en ocasiones, en los marcos de una alteración textual: “La *alteración textual* tiene lugar cuando un texto no es gramatical. De la misma manera que puede haber frases no gramaticales pueden darse también *textos no gramaticales*. Este fenómeno ocurre de dos formas distintas: o bien es consecuencia del *estilo* (alteración sólo aceptable con reservas), o bien es consecuencia de usos patológicos de la lengua”. (Acosta, 1982: 44)

¹ Véanse los trabajos de EUGENIA LITVINENKO (1980 y 1981) y el de GEMA MESTRE (1986). En ellos se profundiza en diferentes modelos de construcción estructural de las oraciones con elementos parcelados.

Sin pretender llevar los presentes apuntes hacia el debate de la gramaticalidad del texto o de los llamados «usos patológicos» de la lengua – hacia los que podrían derivar, sin duda, algunos análisis de parcelaciones –, sí es pertinente tomar partido por algunas formas ya establecidas de entender el concepto de estilo, las cuales respaldan nuestra manera – por lo pronto, no definitiva – de enfocar los ejemplos que presentaremos; entre ellas, la comprensión del estilo como “un fenómeno que se inscribe dentro del ámbito de las realizaciones individuales de la lengua” y la aceptación del “estilo como desviación”. (Ibídem: 69)

En el presente trabajo hemos localizado un conjunto de parcelaciones en una edición española actual que constituye la segunda parte de las memorias del cantante Raphael. Publicado en 2005 y de compromiso autobiográfico, *Quiero vivir* es un libro concebido en forma de crónicas testimoniales en primera persona. Escrito por su autor con la asistencia profesional de uno de los más connotados periodistas y escritores españoles actuales, Luis del Val, el libro, que fue objeto de un proceso técnico en una reconocida casa editorial, puede ser considerado representativo de una de las formas de la escritura iberoamericana actual.

Con independencia de ciertos tipos de oraciones (causales, consecutivas, concesivas...) en las que el uso del punto y seguido ha podido ser comprendido como plausible (sobre todo, en atención a la extensión de los períodos en juego), hemos localizado, sin propósitos estadísticos, una serie de otros tipos de ejemplos que sí conviene presentar y analizar con detenimiento.

Parcelación de sujetos

En los casos que siguen se parcela el sujeto completo o elementos que forman parte del sujeto de la oración. Llamamos especialmente la atención los tres primeros ejemplos. En el ejemplo 1 se puede advertir el modo en que la parcelación condiciona una concordancia del verbo y el sujeto en singular, aun cuando se trata de un sujeto formado por más de un elemento, pero uno de ellos ha sido parcelado. Los ejemplos 2 y 3 prueban que la parcelación puede producirse con independencia de la situación sintáctica del sujeto respecto de la oración (antepuesto o pospuesto), y en ambos casos concurren situaciones de aposición, en las cuales la puntuación clásica recomendada es la de los dos puntos. Más allá de una reco-

mendación, el uso de los dos puntos en la aposición explicativa ha sido defendida desde posiciones pragmáticas (Benito Lobo, 1992; Figueras, 2001). De tal suerte, puede afirmarse que en estos casos la parcelación ha derivado de la sustitución de los dos puntos por el punto y seguido.

- Ej. 1. Está el teléfono, claro. *Y los mensajes.* (:44)
- Ej. 2. *El minibar.* Un maldito invento que me hizo demasiada compañía. (: 48)
- Ej. 3. Vigilan tu recién estrenada vida al máximo, con todo el celo y pasión que estos maravillosos guardianes de tu salud saben poner. *Doctores, enfermeros y enfermeras que te devuelven tu autoestima y la confianza en ti mismo.* (:138)
- Ej. 4. Y, poco a poco, día tras día, fueron viniendo muchos más. *Todos los demás.* (:167)

Parcelación de complementos directos

En los cuatro casos que siguen, la parcelación es consecuencia, sobre todo, del uso de un punto y seguido donde debería haberse utilizado una coma. Sin embargo, en el ejemplo 5 puede advertirse la misma causa de los ejemplos 2 y 3 antes comentados: el uso del punto y seguido donde debería haberse utilizado dos puntos. Se trata también, como en aquéllos, de una aposición explicativa, la cual puede ocurrir lo mismo con un sujeto que con un complemento directo.

- Ej. 5. Me preguntaron de todo. *Mi religión, mi estado psicológico, si tenía antecedentes psiquiátricos...* (:84)
- Ej. 6. Tenía necesidad de contar esto. *De ponerlo de manifiesto.* (:107)
- Ej. 7. Hace mucho tiempo me leyeron la mano y me dijeron que tendría tres hijos y una larga vida. *Que a partir de los cincuenta años me encontraría en medio de un peligro muy grave, pero que lo superaría.* (:177)
- Ej. 8. Yo os pediría, te pediría, temple y confianza. *Seguridad. Convicción en que el día H está a la vuelta de la esquina.* (:214)

Dado que la parcelación de complementos directos aparece con alta frecuencia dentro del texto, a continuación se ofrecen otros ejemplos ilustrativos: en oración atributiva; mediando una aposi-

ción explicativa... en fin, en contextos siempre muy ricos para el análisis:

- Ej. 9. Iba de un lado a otro dándome golpes con las paredes. *Golpes sordos* como para que no los escuchara nadie. (:125)
- Ej. 10. Hay momentos que se recuerdan más que otros. *Instantes que se nos quedan grabados de manera intensa en la memoria*, mientras otros que parecían muy intensos pierden brillo con el tiempo. (:126-127)
- Ej. 11. Natalia es para mí la mujer perfecta en todos los sentidos. *Leal, sincera, amiga, confidente... y esposa*. (:135)

Parcelación de complementos indirectos

En estas parcelaciones puede advertirse el efectismo al que antes se hizo alusión. Pudiera aventurarse la hipótesis de que la parcelación de estos dos complementos indirectos muy breves, obligan a una lectura especial: tan enfática como la que resultaría de haber encerrado los segmentos entre signos de exclamación. El fenómeno es, en realidad, resultado de la sustitución de la coma por el punto y seguido; pero el efecto conseguido — y tal vez, la intención del escritor — ha sido marcadamente entonativa.

- Ej. 12. Y como te mientes a ti mismo, les mientes a los demás. *A todos*. (:24)
- Ej. 13. Otra de las normas de la casa es que no permiten pasar a los camerinos. *A nadie*. (:203)

Parcelación de complementos circunstanciales

En los ejemplos localizados, se parcelan complementos circunstanciales de modo y de tiempo, pero con una tendencia mayoritaria por los de modo. En todos estos casos particulares que enseguida se enumeran, el complemento parcelado aparece pospuesto a la oración. Obsérvese:

- Ej. 14. Vicente se queda sorprendido. *Atónito*. (:29)
- Ej. 15. Yo fui uno de ellos. *Como tantos otros*. (:38)
- Ej. 16. Porque yo siempre esperaba que lo superaría. *Como otras veces*. (:54)
- Ej. 17. Pero sí lo estaba. *Cada vez más*. (97)

- Ej. 18. La resistencia — me refiero a la resistencia psíquica — juega un papel muy importante en esta paciente expectativa. *Casi fundamental.* (:214)
- Ej. 19. Ahí estuvieron dando todo lo que podían. *Dispuestos a darme parte de su cuerpo si hubiera sido posible.* (:141)
- Ej. 20. Pero esta vez me fui a la cama. *Sin tristeza. Sin sentimiento de renuncia. Sin ninguna sensación de sacrificio.* (:190)
- Ej. 21. Y este partido hay que jugarlo hasta el último minuto. *Sin ganas. Sin fuerzas. Pero sin rendiciones.* (:214)

Fue encontrado un solo caso de parcelación de complemento circunstancial de tiempo, el cual aparece en un contexto sumamente complejo. Dicho complemento, formado por tres unidades (“A cualquier hora”, “En cualquier día” y “En cualquier momento de la madrugada de un viernes o de un sábado”) ha sido interrumpido para dejar los dos primeros sintagmas parcelados (y, de manera contraria a la de los ejemplos ya vistos de complementos circunstanciales de modo, no pospuestos, sino antepuestos), y el tercero de ellos integrado al inicio de su oración. La interrupción se produce por la presencia de toda una oración intercalada con finalidad aclaratoria, que pudo haber aparecido entre plecas (signo que se encuentra estilísticamente integrado al repertorio del escritor en este texto; véase, para corroborarlo, el ejemplo 15 presentado con anterioridad).

- Ej. 22. *A cualquier hora. En cualquier día.* Esto no es una oficina que tenga horario de lunes a viernes. En cualquier momento de la madrugada de un viernes o de un sábado puede sonar el teléfono y tener que prepararse para una entrevista de la que depende una vida humana. (:104)

Para comprender con mayor claridad el fenómeno de parcelación en el ejemplo anterior, valdría la pena abstraerse e imaginar todo el período puntuado de una manera enteramente pragmática (funcional), no comprometida estilísticamente, como esta:

A cualquier hora, en cualquier día — esto no es una oficina que tenga horario de lunes a viernes —, en cualquier momento de la madrugada de un viernes o de un sábado puede sonar el teléfono y tener que prepararse para una entrevista de la que depende una vida humana.

En el texto, aun siendo extenso, no fue posible encontrar ningún ejemplo en que se parcelara un complemento circunstancial de lugar.

A manera de conclusión

La parcelación sigue siendo una tendencia sintáctica del español actual, y se presenta en contextos gramaticales muy ricos, asociada tanto a sujetos como a distintos tipos de complementos verbales.

Tras considerar los valores psicológicos del estilo, concluimos que, en el caso del autor presentado, el estilo parcelado ha permitido lograr en el libro un marcado efectismo. Revelador de su personalidad, dicho efectismo tipifica a la persona productora del texto, pues, de fuerte personalidad histriónica, Raphael se caracteriza en escena por un derroche de efectos nunca técnicos, sino personales, de proyección; y esto parece trascender a otros planos y concretarse en una determinada manera de escribir.

El fundamento sintáctico, semántico, fonológico... de la parcelación, sus propósitos estilísticos y su potencialidad para caracterizar determinados tipos de personajes en la narrativa podrían aún ser temas de investigación a partir de muestras más amplias.

Finalmente, consideramos que también valdría la pena establecer elementos con vistas a diferenciar un *uso estilístico* de la parcelación (asociado, por ejemplo, a situaciones como las anteriormente enunciadas, propias de la literatura artística) de un *uso patológico* de dicho recurso (reminiscencia de arcaísmos sintácticos propios de etapas ya superadas en la evolución del castellano).

Bibliografía

- ACOSTA, LUIS (1982): *Cuestiones de lingüística textual*, 106 pp., Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca. (ISBN: 84-7481-226-7)
- ALPÍZAR CASTILLO, RODOLFO (2002): «La puntuación», en *Para expresarnos mejor. El acento, la puntuación y el gerundio*, pp. 67-150, Editorial Científico-Técnica, La Habana. (ISBN: 959-05-0302-0)
- BENITO LOBO, JOSÉ ANTONIO (1992): *La puntuación: usos y funciones*, 214 pp., Editorial Edinumen, Madrid. (ISBN: 84-85789-57-1)

- CARRETER, FERNANDO LÁZARO (1971): *Diccionario de términos filológicos*, 3ª ed. corregida, Editorial Gredos, S. A., Madrid. (Sin ISBN.)
- FIGUERAS, CAROLINA (2001): *Pragmática de la puntuación*, 180 pp., EUB-Octaedro, Barcelona. (ISBN: 84-8063-468-5)
- LITVINENKO, EUGENIA (1980): "De una tendencia sintáctica en el español moderno: la parcelación", *Islas*, (65): [91]-97; Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas, Santa Clara, ene.-abr. (ISSN: 0047-1542)
- _____ (1981): "Estructuras sintácticas son elementos oracionales en parcelación en las obras literarias de los siglos XV-XX", *Islas*, (70): [203]-214; Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas, Santa Clara, sep.-dic. (ISSN: 0047-1542)
- MESTRE VARELA, GEMA (1986): "La parcelación en la obra literaria de escritores cubanos contemporáneos", *Islas*, (83): 176-183; Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas, Santa Clara, ene.-abr. (ISSN: 0047-1542)
- MARTUS, RAPHAEL (en colaboración con Luis del Val) (2005): *Quiero vivir*, 222 pp., Ediciones Temas de Hoy, S.A., Madrid. (ISBN: 84-8460-443-8.)
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1999): "Capítulo V. Puntuación", en *Ortografía de la lengua española*, pp. 55-91, Editorial Espasa Calpe, Madrid. (ISBN: 84-239-9250-0)